

consenso entre los autores, pero casi nunca son hechos que podamos considerar definitivamente probados. Al revés, cada nueva investigación presenta nuevas hipótesis, propone nuevas reconstrucciones del proceso de formación de los textos o sencillamente pone en duda los consensos adquiridos. Sin embargo, tanto en las introducciones como en las notas de este N.T., que reseñamos, se presentan muchas de estas hipótesis como datos adquiridos. El lector no debe olvidar que casi todo lo que sabemos acerca de la composición del N.T. lo damos por válido hasta que nuevas investigaciones o nuevas hipótesis no nos obliguen a cambiar de opinión. Por poner un ejemplo, la misma hipótesis de las dos fuentes, sobre la que se ha basado casi toda la exégesis científica de los últimos ciento cincuenta años, no pasa de ser una hipótesis; incluso una simplificación –diría yo– de la relación literaria que une entre sí los tres evangelios llamados sinópticos.

A este respecto la obra carece de las indicaciones bibliográficas que justifiquen o al menos informen de los estudios en que se basan las opciones tomadas, aparte de las obras anteriores del mismo autor que sí se citan en la nota 1. La mayor parte de lo que se recoge en las introducciones y en las notas se basa en estudios que, a mi modo de ver, habría que citar o cuya referencia ayudaría al lector a leer estas hipótesis de modo más crítico y con mejor información.

Obviamente, el N.T. siempre interesa a los cristianos. Sin embargo no sé muy bien a qué tipo de lectores puede ser útil este N.T. Pues no es un libro que se acomode bien a la lectura creyente del N.T. ya que, al menos explícitamente, no comenta ni explica el mensaje de fe de los textos. Más bien tiene a rechazar las lecturas que trascienden el tenor literario de los pasajes. Pero tampoco sirve para dar cuenta al lector de la situación actual de las investigaciones sobre la formación del N.T. Pues no se exponen los resultados de los estudios modernos, como lo que son, es decir, hipótesis científicas discutibles y de hecho discutidas, y tampoco se informa de las publicaciones donde se han propuesto esas hipótesis de modo que el lector pueda acudir a ellas para juzgar de su fundamento y justificación.—JOSÉ RAMÓN BUSTO SAIZ, S.J.

## TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

TÜCK, J.-H. (ed.), *Erinnerung an die Zukunft*. Das Zweite Vatikanische Konzil, Herder, Freiburg-Basel-Wien 2012, 656 págs. ISBN 978-3-451-32568-7.

Bajo la fórmula paradójica de *recuerdo de futuro*, este libro está dedicado al Concilio Vaticano II (1962-1965), cuando ha transcurrido medio siglo desde su inauguración. Como escribe en el prólogo el cardenal Schönborn, vale la pena volver sobre las afirmaciones nucleares de Concilio, porque sus trabajos miraban al futuro: la evocación del Vaticano II es siempre una orientación para el futuro.

Este libro es el resultado del simposio organizado en dos sesiones de trabajo (11-13 de enero y 23 de abril de 2012) por la Facultad de Teología de la Universidad de Viena con el objetivo de realizar una relectura de los documentos conciliares. Su editor, Jan-Heiner Tück, de la Universidad de Viena, explicita en la introducción a la obra el principio inspirador de aquellas jornadas: el *recuerdo* de las líneas directrices aprobadas por el episcopado universal es constitutivo para el *futuro* de la Iglesia (p. 19). Esta afirmación es consciente de los problemas de interpretación de los textos conciliares, en referencia a la hermenéutica de la discontinuidad y la hermenéutica de la reforma. En cualquier caso, los 16 documentos aprobados por el Vaticano II ostentan un significado esencial para la auto-conciencia de la Iglesia católica. Además, desde un punto de vista magisterial, se ha de reconocer un peso especial a las cuatro constituciones, de modo que esta obra colectiva ha quedado articulada en torno a cuatro núcleos fundamentales, la liturgia, la Iglesia, la revelación y la Iglesia en la sociedad moderna, que se ven completados con otras dos secciones añadidas: una, dedicada al ecumenismo y al diálogo interreligioso, y otra, a la libertad religiosa.

Estas seis secciones temáticas van precedidas por tres estudios introductorios. El primero (pp. 31-53) se debe a P. Hünemann, coordinador junto con B. J. Hilberath de un reciente y detallado comentario a los documentos conciliares (*Herders Theologischer Kommentar zum Zweiten Vatikanum*, 2004-2006). El profesor de Tübinga presenta la tesis que ya sostuvo en el último volumen de la obra mencionada, –los documentos conciliares como textos constitucionales para la vida de fe–, que ahora profundiza a la luz de las transformaciones culturales del presente. El segundo estudio, de H. Schelkshorn, se mueve en el terreno de la reflexión hermenéutica y presenta al Vaticano II como discurso eclesial sobre la modernidad (pp. 54-84). En esta línea, pero en debate con las corrientes tradicionalistas (W. Brandmüller, A. Marchetto, B. Gherardini) y anti-conciliares (a lo M. Lefebvre y B. Fellay) que rebajan o niegan el significado doctrinal de los documentos conciliares, en especial, *Nostra aetate* y *Dignitatis humanae*, J. H. Tück propone la hermenéutica de la reforma como la clave de interpretación de los textos del Concilio (pp. 85-104).

La primera sección temática está dedicada a *Sacrosanctum Concilium* y a la reforma litúrgica, como «el fruto más visible del Concilio». Apelando a la famosa fórmula *fons et culmen*, A. Gerhards reflexiona sobre la primera constitución conciliar y presenta su intención básica al hilo de los motivos del misterio pascual y de la *actuosa participatio* como los dos polos de una elipse (pp. 107-142). Sabido es, por lo demás, que la Comisión litúrgica del Concilio asumió las aportaciones de algunos grandes precursores. En esta línea, J. Pock examina el espíritu de la liturgia de Romano Guardini y de Pius Parsch (pp. 127-142), y H. Hoping recuerda el influjo de la teología de los misterios de Odo Casel en la reforma litúrgica (pp. 143-164). Finalmente, H. J. Feulner plantea la cuestión de la unidad de la liturgia en la multiplicidad de sus ritos y sitúa en este marco la

problemática de la integración de la tradición litúrgica de los grupos procedentes del anglicanismo (pp. 165-197).

En el marco de la renovación eclesiológica, C. Théobald hace la primera presentación de la constitución dogmática *Lumen gentium* en tres tramos: su visión programática, su carácter de texto de compromiso, sus impulsos para un cambio de paradigma (pp. 201-220). El cardenal W. Kasper establece la innovación de la eclesiología conciliar a la luz de las categorías de pueblo de Dios, cuerpo de Cristo y comunión en el Espíritu Santo (pp. 221-241), apuntando hacia la problemática ecuménica de la que se ocupa la tercera sección del libro. Previamente son examinadas tres cuestiones eclesiológicas concretas: la pertenencia a la Iglesia revisando el adagio *extra ecclesiam nulla salus* (J. H. Tück), el primado del papa y la colegialidad episcopal (T. Prügl), la vocación universal a la santidad (M. Schlosser). La sección se clausura con el recurso simbólico al llamado pacto de las catacumbas (K. Appel-S. Pittl) y con una reflexión sobre el derecho canónico (L. Müller).

La tercera sección está dedicada al ecumenismo y al diálogo interreligioso. El actual presidente del Pontificio Consejo para la Unidad de los cristianos, K. Koch, hace una presentación del decreto *Unitatis redintegratio*, resaltando su potencial de futuro (pp. 335-368). Seguidamente, M. Bünker, obispo de la Iglesia Evangélica de Austria y secretario general de la Comunidad de Iglesias Evangélicas de Europa, analiza los límites del decreto sobre el ecumenismo y afronta la espinosa cuestión de interpretar el *subsistit in* (pp. 369-382). El teólogo rumano Ioan Moga hace una valoración del decreto desde la perspectiva de un ortodoxo (pp. 383-395) y R. Prokschi examina la relación de la Iglesia católica con la ortodoxia a partir de la fórmula *Iglesias hermanas* (pp. 396-404). Este bloque se cierra con un trabajo sobre la declaración *Nostra aetate* firmado por J. Figl y E. Furlingen (pp. 405-419).

La cuarta sección de la obra, que se ocupa de la relectura de la constitución dogmática *Dei Verbum*, obedece al título Revelación, Escritura y Tradición y está subdividida en cuatro estudios. En el primero, «Teología con alma» (pp. 423-448), T. Söding analiza el significado de la Escritura y su interpretación para la Teología según la constitución vaticana sobre la revelación. En el segundo, L. Schwienhorst-Schönberger, plantea en relación a DV 12 el contraste y la utilidad de los dos modelos de interpretación de la Escritura, el teológico-patristico y el método histórico-crítico (pp. 449-461). Prosiguiendo esta problemática, R. Kühscheln estudia (pp. 462-476) la recepción de DV 12 en el documento de la Comisión bíblica *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (1993) y en la exhortación postsinodal *Verbum Domini* de Benedicto XVI (2010). El último estudio, de J. Reikerstorfer, valora (pp. 477-490) desde un punto de vista de la teología fundamental el cambio en la comprensión de la revelación tal y como acaece entre el Vaticano I y el Vaticano II.

La penúltima sección está dedicada a la constitución pastoral *Gaudium et spes*, es decir, al diálogo de la Iglesia con la sociedad moderna. El primer trabajo

de este bloque, dedicado a los nuevos retos que plantea el anuncio de la fe y está firmado por el teólogo pastoral de Tubinga O. Fuchs (pp. 493-536). En segundo lugar, I. Gabriel busca en la cuarta constitución del Vaticano II impulsos para la ética social. En tercer lugar, R. Langthaler plantea (pp. 554-569) la necesidad de un nuevo lenguaje a la hora de plantear el problema del ateísmo moderno. Finalmente, M. Jäggle y R. Polak describen (pp. 570-598) el «presente» como *locus theologicus* y abogan por una teología sensible al problema de las migraciones.

El volumen se cierra con un capítulo final dedicado a la cuestión de la libertad religiosa y de la libertad de conciencia, que es indisoluble de la obligación de búsqueda de la verdad. De ello se ocupa el trabajo del moralista E. Schöckenhoff (pp. 601-642). La declaración *Dignitatis humanae* aparece como un texto paradigmático a la hora de abordar el diálogo de la Iglesia con la sociedad moderna.

Nos encontramos ante una relectura actualizada de los grandes núcleos temáticos que entraña la doctrina conciliar. Se echa en falta una reflexión específica sobre un hilo directriz del Vaticano II, como es la teología de la misión (el decreto *Ad gentes* está del todo ausente). Por otro lado, se podría haber añadido un análisis de la problemática específica que viene acompañando a los sujetos de la vocación cristiana: laicos, pastores, religiosos. Los temas tocados, al hilo de las cuatro grandes constituciones, son de gran actualidad e interés.—S. MADRIGAL.

M. DELGADO-M. SIEVERNICH (eds.), *Die grossen Metaphern des Zweiten Vatikanischen Konzils. Ihre Bedeutung für heute*, Herder, Freiburg-Basel-Wien 2013, 455 págs. ISBN 978-3-451-34051-2.

El presente volumen es una obra colectiva nacida con ocasión del cincuenta aniversario de la inauguración del Vaticano II, promovida y coordinada por los profesores Mariano Delgado (Friburgo, Suiza) y Michael Sievernich (Fráncfort, Alemania). En medio de las numerosas publicaciones suscitadas por el acontecimiento conciliar, sea en la forma de comentarios o de reconstrucción histórica de los documentos, preocupadas por la temática de la hermenéutica o por la de la recepción, este libro se sitúa en la línea de una *hermenéutica de la evangelización* y quiere ayudar a un nuevo impulso en su comprensión y aplicación. Para ello, un grupo de especialistas analiza los documentos conciliares a partir de metáforas, categorías o imágenes conciliares, que dan curso a ideas directrices del Vaticano II, buscando su repercusión histórica y su potencial para alumbrar líneas de futuro en el mismo proceso de recepción. Es su manera peculiar y original de enriquecer el espectro actual de estudios sobre el Vaticano II.

Así lo declaran los dos editores de la obra en unas palabras de introducción, «sobre la recepción y la interpretación del Concilio de las metáforas» (pp. 15-32). Ahí adoptan la periodización de la recepción siguiendo el análisis de H. J.